

## Presentación del Libro "A quien quiera escuchar" de Laura Rodríguez

La Verdad es que estoy contento con este libro. Yo le doy mucha importancia a esta publicación. En primer lugar porque ahora estoy seguro que el trabajo de Laura y de los humanistas no se perderá entre diskettes, virus y fotocopias. Aquí está para el que lo quiera hoy, y aquí está para el que lo necesite en el futuro.

“A quien quiera escuchar”, es más que un título. Es un grito que sale del alma, que denuncia una época en que la conciencia humana se ha ensordecido. Es un grito que busca traspasar la barrera del irracionalismo, la barrera del fundamentalismo, la barrera del neo-absolutismo financiero. Traspasar esta especie de aturdimiento en que vivimos día a día, y gritar levántate ser humano. Mujer, Hombre, nacimos para la libertad, para la felicidad, para crear, para ensalzar la obra humana y para que los hijos de nuestros hijos, vuelen mas allá de las estrellas, más allá del espacio y más allá del tiempo.

A quien quiera escuchar, vivimos lo últimos estertores de la prehistoria humana, Y los humanos en todos los rincones del planeta que sufrimos la injusticia, la discriminación, la violencia y la intolerancia, luchamos junto a otros, con nuestras limitaciones y posibilidades por una sociedad fraterna, libertaria , de todos, para todos, de uno y para cada uno. La historia humana aún no se escribe. Las anchas alamedas aún no se recorren. Los versos más hermosos aún no se pronuncian, los derechos humanos, aún no son derechos, la democracia aún no es democracia y la libertad no es del ser humano sino del mercado.

2

Valoro mucho esta publicación porque es una producción humanista. Es una producción que rescata la historia y al mismo tiempo lanza hacia el futuro la posibilidad de libertad, de justicia y de fraternidad.

En épocas oscurantistas como ésta, la producción humanista es degradada, ocultada, se la deforma tachándola de romántica o de antigua, se hace lo posible por desactivar y desmotivar a estos herejes epocales, no importando cuan pocos sean, porque se les teme. Se teme que el futuro no pueda ser controlado por el poder del dinero y los pocos humanistas de hoy, pueden ser una chispa en la revolución del mañana.

Así que cada producción humanista, no importa cuan grande o pequeño sea su alcance, tiene el valor de surgir en una época en que se pretende sumergir y controlar al ser humano. Y cada producción, este libro, el de Clotario Blest que escribió Mónica Echeverría, las nuevas cassettes de Florcita Motuda que escucharemos en un momento más, las publicaciones barriales que empiezan a circular por miles entre los vecinos, por mencionar unas cuantas, afirman con su presencia, con su terquedad, con su irreverencia, que los poderes de hoy son pasajeros y que no podrán detener la historia.

En este momento quisiera explicitar una exigencia que pone la época a la producción humanista. Digo que pone la época porque todos se llaman así mismos humanistas, mientras niegan la vida humana, niegan la libertad, discriminan, violentan y atropellan a

los seres humanos, donde pueden y con lo que tienen a mano. Esta exigencia la cumple esta obra. Me refiero al esfuerzo de actuar en la vida personal y cotidiana del modo que se pide a otros que actúen. Creo que si algo permitió que Laura saltara por sobre los políticos que la acompañaron, fue el esfuerzo por llevar a la práctica social la valorización de todo ser humano no importando su condición social, de raza, de género, o de la miseria a la que estaba sometido. Yo creo que Laura rompió con todo Maquiavelismo que proclamaba que “El Fin justifica los Medios”. Laura se guió por una conducta humanista que dice “Tus medios me muestran tus fines”. Laura develó a todos los formadores de opinión que cínicamente decían “Haz lo que digo pero no lo que hago”. Laura luchó no sólo por la justicia social sino que se esforzó para que su vida fuera coherente con su ideal social.

Este esfuerzo, esta lucha por la coherencia en la vida, esta lucha que rompe la dicotomía entre lo personal y lo social, está en la esencia de la producción humanista. Y para terminar, una invitación a quien quiera escuchar, no sólo escuche, tendámonos las manos, construyamos los puentes, fortalezcamos nuestra fe, construyamos relaciones nuevas, expresemos en el mundo nuestra búsqueda, riámonos con malicia y con complicidad, pensemos, comuniquémonos, produzcamos, hagamos, hagamos, afirmemos con cada acto de nuestra vida la futura liberación humana.

Muchas Gracias.